

Diego Díaz Martín

*Biólogo. Director Técnico del Proyecto Ávila,
Universidad Metropolitana*



Foto Bruno Manara

Compromiso con El Ávila

Proyecto Ávila es un claro ejemplo de la manera cómo debe ser abordada la conservación de los recursos naturales y el ambiente en general, donde todos los sectores profesionales y técnicos tienen algo que aportar.

Consciente de su compromiso con el Parque Nacional, la Universidad Metropolitana, por iniciativa de la Dra. María Acedo de Sucre, Secretario General de esta casa de estudios, creó el Proyecto Ávila, esfuerzo que busca promover la conservación de esta importante área protegida de 85.192 Ha., decretada el 12 de diciembre de 1958.

Proyecto Ávila comprende un esfuerzo interdisciplinario centrado en los principios del desarrollo sustentable, la responsabilidad social y el fomento de valores, conocimientos y conductas, cónsonos con la conservación y el mejoramiento de la calidad de vida. Desde sus inicios, ha permitido la creación de espacios para el debate ambiental especializado, proactivo, propositivo y constructivo, así como el desarrollo de iniciativas concretas como la rehabilitación ambiental del cortafuero verde adyacente a la universidad y el diseño y puesta en marcha de un vivero con fines de repoblación forestal.

Muchas son las instancias y los colaboradores que Proyecto Ávila ha logrado aglutinar en pro de sus propósitos. Profesionales, técnicos y obreros de la UNIMET aportan día a día su experiencia en este objetivo, donde tanto el personal administrativo como docente se han incorporado en los diferentes componentes que integran esta iniciativa. Más allá de los principios éticos y profesionales, que son fundamentales, el éxito en la participación universitaria radica en la naturaleza misma de su propósito: contribuir a la defensa y conservación de la naturaleza que ha determinado la coexistencia de un paisaje y clima únicos que favorecen los objetivos académicos y de formación profesional por más de 30 años.

“Esfuerzos de este tipo son sólo posibles con la participación de destacadas organizaciones como ExxonMobil de Venezuela, que han confiado su inversión social en la UNIMET”, señala Acedo de Sucre. “A ello debemos agregar la capacidad técnica de or-

ganizaciones con credibilidad técnica e institucional como VITALIS y FUNDARBOL, quienes en cooperación con INPARQUES, han desarrollado los criterios técnicos para la seria ejecución de los compromisos de conservación”, indicó.

El Problema

A escala global, cada segundo, media hectárea de bosques es destruida en el planeta, mientras se duplican las emisiones globales de dióxido de carbono y todavía más de 4 mil millones de seres humanos carecen de agua. El problema es tan grave que más de 20 millones de hectáreas de bosques se pierden en el mundo anualmente por contaminación, invasiones, sequías y minería, sin incluir las grandes extensiones que son degradadas por prácticas forestales destructivas, incluyendo el sobreaprovechamiento de los recursos maderables.

A escala nacional, los incendios ocurridos en el Parque Nacional El Ávila los años 2000 y 2001, destruyeron considerables superficies de bosques y vegetación menor, que afectaron directamente a la fauna nativa y a los cursos de agua del área protegida, además de generar procesos erosivos que atentan contra su biodiversidad.

Desde el punto de vista técnico y científico, Proyecto Ávila comprende:

- Rehabilitación y mantenimiento del cortafuego verde adyacente a la UNIMET, con miras a garantizar su funcionalidad en la prevención y control de incendios, además de sus procesos ecológicos esenciales, dado su carácter de corredor ecológico natural en plena área protegida.
- Diseño y puesta en marcha de un vivero con fines didácticos, productores y de repoblación forestal, especialmente orientado a la recuperación de especies autóctonas del Ávila con baja abundancia poblacional o en situación de peligro.

- Repoblación forestal de algunas zonas dentro del Parque Nacional en coordinación con las instancias competentes como INPARQUES y el Ministerio del Ambiente y de los Recursos Naturales, particularmente de especies emblemáticas del área protegida.

Proyecto Ávila es un claro ejemplo de la manera cómo debe ser abordada la conservación de los recursos naturales y el ambiente en general, dónde todos los sectores profesionales y técnicos tienen algo que aportar. La sinergia de una institución académica, con una empresa privada, una ONG y una institución gubernamental, es sin lugar a dudas un ejemplo a seguir por muchas universidades a lo largo y ancho del país.

Entre los principales logros del Proyecto Ávila en casi tres años de ininterrumpida labor figuran:

- Recuperación de 18.000 metros cuadrados del cortafuego verde adyacente a la Universidad.
- Mantenimiento permanente los 365 días del año.
- Realización de los Foros «Y Luego de los Incendios en el Ávila, ¿Qué?», Parte I y II, que permitió evaluar los alcances y resultados de los programas de prevención y control de incendios forestales en Venezuela, con énfasis en los Parques Nacionales, y los programas de manejo destinados a promover la recuperación de las áreas degradadas.
- Realización de seis jornadas de arborización y sensibilización ambiental con la población estudiantil y el apoyo de la Brigada de Rescate UNIMET.
- Repoblación forestal del Nogal de Caracas, árbol autóctono del Parque Nacional, considerado extinto, realizado en coordinación con la Dirección de Biodiversidad del Ministerio del Ambiente y de los Recursos Naturales y el Instituto de Recursos Fitogenéticos.



Foto Bruno Manara

- Establecimiento de un sistema hídrico independiente, para surtir de agua el cortafuegos y el vivero, y apoyar las labores de extinción de incendios.
- Fomento del capital social, por medio de la capacitación de funcionarios municipales en técnicas apropiadas para la poda en áreas urbanas y en el fortalecimiento de las ONG ambientales.
- Construcción de un vivero con fines de repoblación forestal.
- Apoyo a diversos programas de capacitación de VITALIS, incluyendo dos Congresos Venezolanos de Derecho Ambiental y el I Seminario Nacional de Ecoeficiencia y Gestión Empresarial Responsable.
- Diseño del Primer Diplomado en Gestión Ambiental Responsable.

Proyecto Ávila también contempla el establecimiento de los mecanismos de seguimiento y control para garantizar la continuidad de los esfuerzos desarrollados, así como diversas iniciativas para sensibilizar, informar y formar a la colectividad, en torno al común objetivo de la conservación ambiental.

Una de las consignas de las organizaciones participantes en este esfuerzo es "sumar más que restar". De allí su estrecha asociación con INPARQUES. Y es que no podría ser más claro: son muchas las voluntades que se requieren para devolverle a El Ávila el verdor que ha acompañado su existencia desde tiempos inmemorables.

Compromiso con el Desarrollo Sustentable

Conforme a lo establecido en nuestra misión universitaria de formar profesionales reconocidos por su alto nivel ético, sólida formación integral y comprometidos con el desarrollo, en el Proyecto Ávila nos identificamos con los principios de la sosten-

tabilidad y el mejoramiento de la calidad de vida, que promueven un progreso global en las dimensiones económica, humana, ambiental y tecnológica. Su intención apunta a la promoción de una conciencia conservacionista donde se impulse el uso ecológicamente adecuado de los recursos naturales y el ambiente en general, planeando los beneficios para la presente y futuras generaciones.

Biodiversidad Avileña

El Parque Nacional El Ávila presenta alturas que varían desde el nivel del mar 0 m hasta 2.765 m. lo cual permite el desarrollo de diversos tipos de vegetación:

Sabanas: cubren de un 30 a 50 por ciento de la superficie de las laderas meridionales del Ávila, de La Silla de Caracas y del Pico Naiquatá. Las especies más características son el gamelote, el capinmelao, el micay, el toporón, el hipericón, el hayuelo, la tara amarilla, el quiripití, el mamecillo y el mantequero.

Bosque xerofítico: se encuentra sólo en la vertiente norte, entre el nivel del mar y los 500 m. de altitud, caracterizado por árboles no muy altos y resistentes a altas temperaturas y algunas especies de cactus. Las especies más típicas son el cují negro, el carmacate, el tiamo, el dividivi, el olivito, el indio desnudo, el roble, el cardón, la tuna, el guamacho y el cariaquito.

Selvas de Galería: (selvas de quebrada): ubicadas en las cercanías de las quebradas, presentan una composición florística muy heterogénea.

Selva Veranera o Tropófila: caracterizada por presentar un alto porcentaje de especies que pierden su follaje por un período más o menos prolongado durante la época de sequía, fácilmente reconocible durante los meses de enero a mayo. Se encuentra en las partes bajas de la montaña en la franja entre los 500 y 1.200 m y las principales especies que lo

La sinergia de una institución académica, con una empresa privada, una ONG y una institución gubernamental, es sin lugar a dudas un ejemplo a seguir por muchas universidades a lo largo y ancho del país.

conforman son el copey, el jabillo, el arguaney, el bucare, el pardillo y el indio desnudo.

Selva de Transición: aquellos bosques que ocupan una estrecha faja de transición entre las selvas tropófilas por un lado y las selvas nubladas por el otro. En general, ocupa las vertientes meridionales del Ávila y de la Silla de Caracas, entre los 1.600 y 1.800 metros sobre el nivel del mar.

Selva Nublada: vegetación abundante y favorecida por la presencia (más o menos frecuente) de una densa capa de niebla en la región situada entre los 1.750/1.850 y 2.000/2.200 metros sobre el nivel del mar, la cual permite que estos bosques sean los mejor conservados. Abundan las palmas, orquídeas, bromelias y helechos arborescentes. Los árboles más representativos son el guayabo de hierro, varias especies de matapalo, el almendro, la santa maría, el quesillo y el copey.

Subpáramo: es un tipo de vegetación que se desarrolla por encima de los 2.200/2.300 metros

sobre el nivel del mar tanto en la Silla de Caracas como en el Pico Naiguatá. En el subpáramo se encuentran géneros y especies que indican un parentesco con la flora de los páramos andinos. Entre las especies más representativas encontramos el incienso, la rosa del Ávila, el bambucillo, la hierba de páramo, el lirio de monte y orquídeas

La fauna es abundante y variada. Sólo en aves es el sexto lugar más abundante del mundo. Entre los animales más comunes encontramos.

- Mamíferos: Rabipelado, Comadreja, Araguato, Oso Hormiguero, Pereza, Conejo, Ardilla, Puercoespín, Murciélagos, Gato de monte, Pereza, etc.

- Serpientes venenosas: Mapanare, Tigra Mariposa, Cascabel, Coral. Serpientes no venenosas: Lora o machete, Cazadora, Falsa Coral, Reinita, Culebra de tierra.

- Aves: Zamuro, Gavilán teje, Gavilán habado, Guacharaca del norte, Tortolita rojiza, Paloma turca, Periquito, Vencejo grande y Carpintero habado, entre otros.



Foto Bruno Manara

PROYECTO
ÁVILA